

2 - ha de parar para que podamos
reparar tan grandes per-
dididos. La única esperanza
está en que este país es muy
joven y muy trabajador.

Pero aunque nosotros no po-
damos ir a Londres a vi-
sitarnos no perdemos la esperan-
za, que el día menos pensado
aparezcan por Buenos Aires
el Sr. Jacca Barba de Embaja-
dor del Brasil, que viene acor-
pañado de su familia.

Yo sigo siempre enfermo
de mi reumatismo, pero aun
no he dejado que me venga
y sigo luchando con ánimo